

CONSULTAS POR MORDEDURAS DE PERRO Y SEGUIMIENTO DEL ANIMAL EN EL SUR DE LA CIUDAD DE SALTA, ARGENTINA

CONSULTATIONS DUE TO DOG BITES AND ANIMAL FOLLOW UP IN THE SOUTH OF THE CITY OF SALTA, ARGENTINA

CONSULTAS POR MORDIDAS DE CÃO E MONITORAMENTO DO ANIMAL NO SUL DA CIDADE DE SALTA, ARGENTINA

Sánchez D. C.¹⁻³,
Sánchez A. P.²,
Tolaba M.³,
Herrera Verduguez M.²,
Flores C.M.².

¹ Cátedra de Bioestadística. Fac. de Ciencias de la Salud. Consejo de Investigación. Universidad Nacional de Salta.

² Hospital Papa Francisco. Salta. República Argentina.

³ Cátedra de Salud Pública y Epidemiología. Fac. de Ciencias Agrarias y Veterinarias. Universidad Católica de Salta. Dirección de Zoonosis Municipalidad de Salta.

Resumen

Se realizó un estudio de corte transversal, descriptivo, sobre las consultas atendidas por guardia de un hospital cabecera de una nueva área operativa del sur de la Ciudad de Salta (Argentina) de la que dependen 26 centros de salud y brinda cobertura a una población aproximada de 200 mil habitantes. Para la misma zona de cobertura se registraron la cantidad de caninos ingresados a la Dirección Municipal de Zoonosis para observación en base a las Planillas de Observaciones de Animales Mordedores, las que se habilitan cuando el denunciante se presenta en las oficinas del organismo con el requisito de presentar la denuncia policial o el certificado médico (del servicio público o privado).

La distribución de la edad de los pacientes mordidos es fuertemente asimétrica positiva, lo que confirma que la población pediátrica es la más vulnerable al ataque de animales. Cuando se analizó la relación entre el sexo y los grupos de edad, no se encontró asociación entre estas variables para los grupos etareos de niños y adolescentes, de modo que la edad resultó independiente del sexo del

Trabajo recibido: 15 de
Abril 2015
Aprobado: 10 de Junio
2015

individuo mordido ($\chi^2= 3,15$; $p=0,6764$). En individuos de 20 o más años, las mujeres resultaron significativamente más afectadas que los hombres ($\chi^2= 8,65$; $p=0,0033$). En el periodo de tiempo estudiado, se obtuvo una razón de 1 animal mordedor observado según procedimiento, por cada 7 mordeduras atendidas en el hospital.

Abstract

A descriptive, cross-sectional study was carried out based on consultations of patients seen in the emergency room of a central hospital in a new operational area in the south of the city of Salta (Argentina) with 26 health centers reporting to it and offering coverage to about 200 thousand inhabitants. For the same coverage area, we registered the number of dogs entered to the Municipal Office of Zoonosis for observation, according to the Observation Charts of Biter Animals which are enabled when the informer comes to the Office and shows a police report or medical certificate (from public or private sector).

Age distribution of bitten patients is strongly asymmetric-positive, which confirms that pediatric population is more vulnerable to animal attacks. When the relation between sex and age groups was analyzed, no association was found between these variables for groups of children and adolescents; so age was independent of the sex of the bitten person ($\chi^2= 3.15$; $p=0.6764$). In groups age 20 and older, women were significantly more affected than men ($\chi^2= 8.65$; $p=0.0033$).

In the period studied, a rate of 1 biter animal was observed according to the procedure, every 7 bites seen at the hospital.

Key words: dog bites, Public Health, Zoonosis

Resumo

Realizou-se uma pesquisa de corte transversal-descriptivo em casos tratados pela guarda de um hospital principal de uma nova área operacional ao sul da cidade de Salta (Argentina), dos quais dependem 26 centros de saúde e fornece cobertura para uma população estimada de 200.000 habitantes. Para a mesma área de cobertura foi cadastrado o número de cães admitidos no Departamento Municipal de Zoonose para observação com base na análise das Planilhas de Observação de Animais Mordedores, que são habilitadas quando o denunciante apresenta-se nos escritórios da agência com o requisito de apresentar uma denúncia policial ou atestado médico (serviço público ou privado).

A distribuição etária dos pacientes mordidos é marcadamente assimétrica positiva, confirmando que a população pediátrica é a mais vulnerável a ataques de animais. Quando a relação entre sexo e grupos etários foi analisada, não evidenciou-se associação entre essas variáveis para as faixas etárias de crianças e adolescentes, por isso, a idade foi independente do sexo do indivíduo mordido ($\chi^2= 3,15$; $p=0,6764$). Em pacientes de 20 ou mais anos, as mulheres foram significativamente mais afetadas que os homens ($\chi^2= 8,65$; $p=0,0033$).

No período estudado, foi obtida uma proporção de 1 animal mordedor observado segundo o procedimento, para cada 7 mordidas tratadas no hospital.

Palavras-chave: mordidas de cão, saúde pública, zoonose

Introducción

El concepto Un mundo, una salud, invita una toma de conciencia colectiva del vínculo existente entre las enfermedades animales y la salud pública.

La importancia regional de la rabia canina en las provincias de Salta y Jujuy (Argentina) así como en el país de frontera (Bolivia) hace importante extremar los controles sobre los

animales mordedores para evitar la reemergencia de la enfermedad tanto en caninos como en humanos.

En la promoción de comunidades y entornos saludables (Cerqueira et al., 2003), es fundamental analizar el rol que juegan los animales domésticos, y si estos benefician al desarrollo humano o convierten los espacios públicos en una amenaza para la salud.

El vínculo entre los animales y las personas ha sido sujeto de numerosos estudios de los que se desprende que las mascotas contribuyen positivamente a la salud sobretodo mental ayudando a disminuir alteraciones psicológicas, reduciendo la sensación de soledad, incrementando la autoestima, el sentido de responsabilidad y desarrollando en los niños el sentimiento de apego, sin mencionar su uso como recurso terapéutico (Gomez L.F. et al, 2007).

En el caso de los animales de compañía que no reciben los cuidados y controles adecuados o que moran en las calles y espacios públicos de la ciudad, el desarrollo de conductas agresivas (por características genéticas o como respuesta a una situación adversa) pone en riesgo a la salud pública. Lo mismo ocurre con otras especies animales sinantrópicas.

Frente a la situación de que un perro ocasione una agresión a una persona, este debe considerarse potencialmente peligroso para la salud pública y deberían activarse protocolos de actuación en coordinación entre el municipio, el equipo de salud y el equipo de sanidad animal, para la seguridad del damnificado y el resto de la comunidad.

Las mordeduras son el principal riesgo a la salud que supone la proximidad de personas con animales. El análisis de la edad de los individuos afectados por una mordedura es fundamental, porque el riesgo de sufrir una lesión en la cabeza o el cuello es mayor en los niños que en los adultos, lo que se suma a la mayor gravedad de las lesiones, una mayor necesidad de tratamiento médico y mayores tasas de mortalidad.

La mordedura de animales es un accidente relativamente frecuente en pediatría. Los niños de entre 5 y 10 años, son competidores sociales del perro en sus maniobras de juego, especialmente los niños que tienen más tendencia a mayores desplazamientos y a conductas mas temerarias que las niñas (Lema, 2005). Para cualquier edad la herida relacionada con la mordedura de un animal, que con mayor frecuencia es un perro, gato y, en ocasiones, un roedor, el riesgo de infecciones de piel y partes blandas está asociado con la flora bacteriana que coloniza la mucosa oral del animal. Es importante averiguar datos tales como la pertenencia y el tipo de animal, así como las circunstancias en que se produjo la mordedura. (SAP, 2014).

La notificación de los casos de mordeduras de perros constituye una etapa fundamental de los programas de control y prevención de la rabia. Según su situación epidemiológica, cada país tiene un sistema de declaración de mordeduras de animales. De esta manera, para analizar las mordeduras de perros, las investigaciones sobre el tema han extraído la información fundamentalmente de las declaraciones de mordeduras a las autoridades sanitarias (Palacio, 2005).

De acuerdo al Manual de Normas de Procedimientos para la vigilancia, prevención y control de rabia de la autoridad sanitaria nacional, los perros y gatos que por mordedura constituyen la más importante forma de exposición humana, deben permanecer en observación clínica durante al menos diez días contados desde el día en que aconteció la mordedura o contacto infectante (Ministerio de Salud, 2007).

Los objetivos del presente trabajo fueron analizar el perfil de los pacientes que asistieron a consulta por mordeduras en un hospital público del sur de la ciudad de Salta y determinar el grado de cumplimiento de la denuncia y seguimiento del animal agresor.

MATERIAL Y METODO

Se realizó un estudio de corte transversal, descriptivo, sobre las consultas atendidas por guardia de un hospital cabecera de una nueva área operativa del sur de la Ciudad de Salta (Argentina) de la que dependen 26 centros de salud y brinda cobertura a una población aproximada de 200 mil habitantes.

Se analizaron los datos obtenidos de 495 pacientes que acudieron a consulta al hospital por mordedura de animales, en el periodo 16 de Febrero (fecha de apertura de los consultorios externos a la atención del público) al 30 de Setiembre de 2014.

Se aplicaron análisis descriptivos y pruebas de asociación con un nivel de confianza del 95%. Para estos análisis se aplicó el software estadístico InfoStat v.2012.

Asimismo, para la misma zona de cobertura se registraron la cantidad de caninos ingresados a la Dirección Municipal de Zoonosis para observación en base a las Planillas de Observaciones de Animales Mordedores, las que se habilitan cuando el denunciante se presenta en las oficinas del organismo con el requisito de presentar la denuncia policial o el certificado médico (del servicio público o privado). El periodo estudiado con este propósito, comprendió entre las semanas epidemiológicas 8 y 27 del año 2014 (desde el 16 de febrero hasta el 30 de junio).

RESULTADOS

Las 495 consultas realizadas por mordedura de animales en el periodo de estudio de 227 días entre el 16 de febrero y el 30 de setiembre de 2014 (semanas epidemiológicas 8 a 40), generó una razón de dos consultas en el hospital por esta causa por día.

Dentro de este periodo estudiado, los meses con mayor número de consultas por mordeduras fueron los meses de marzo y julio, ambos coincidentes con periodos de días sin clases en las escuelas públicas (por huelga docente en el primer caso y por vacaciones de invierno en el segundo).

Con respecto a los días de la semana en que se recibieron las consultas, los días viernes, sábado y domingo son los días en que se presentaron mayor número de consultas: el 17,6%, el 15,7% y el 17,2 % de las consultas respectivamente y el resto de los días de la semana se repartieron las restantes.

El 93% de las lesiones fueron causadas por perros, un 4% por gatos y un tres por ciento por otros agentes. Entre estos, se registraron mordeduras por roedores, caballo, escuerzo y mordeduras humanas (3 casos).

La distribución de la edad de los pacientes mordidos es fuertemente asimétrica positiva, lo que confirma que la población pediátrica es la más vulnerable al ataque de animales (Gráfico 1).

Cuando se analizó la relación entre el sexo y los grupos de edad, no se encontró asociación entre estas variables para los grupos etareos de niños y adolescentes, de modo que la edad resultó independiente del sexo del individuo mordido ($\chi^2= 3,15$; $p=0,6764$).

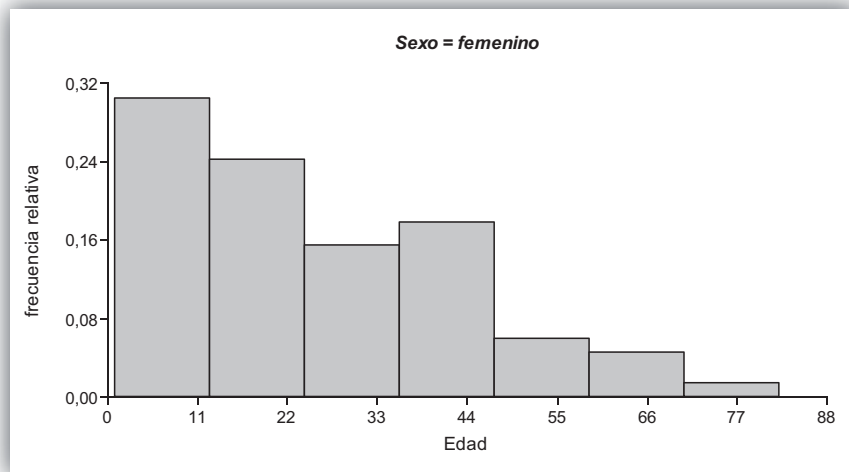


Gráfico 1: Histograma de edad de pacientes atendidos por mordeduras en consultorio externo según sexo.

Pero cuando en el análisis se incorporaron las clases de edad de todos los pacientes, se determinó que el sexo está asociado a la edad: que para individuos menores de 20 años hay una ligera diferencia a favor del sexo masculino, pero que en individuos de 20 o más años, las mujeres resultaron significativamente más afectadas que los hombres ($\chi^2=8,65$; $p=0,0033$). Esto podría explicarse porque las mujeres se desplazan generalmente a pie para desarrollar sus actividades en los barrios (ir al almacén, al centro de salud o a la escuela a llevar los niños), mientras que el hombre sale del barrio para desarrollar sus actividades y generalmente tiene mas acceso a un medio de movilidad (especialmente motos). Gráfico 2.

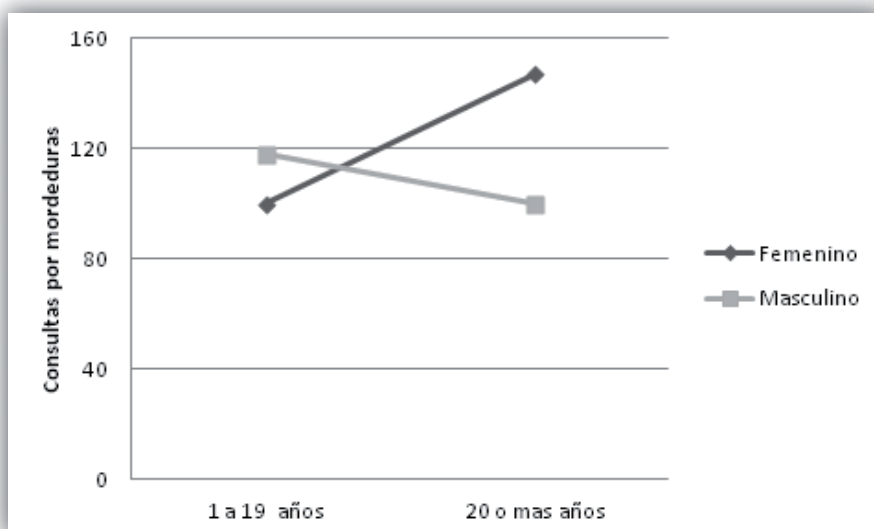


Gráfico 2: Interacción de edad con sexo del individuo mordido considerando dos grupos de etarios.

El sexo del individuo que concurre a consulta por mordedura es independiente del día de la semana en que se hizo la misma ($\chi^2= 9,35$; $p= 0,1550$).

El 66% de los individuos mordidos no tenían obra social. El sexo resultó independiente de la cobertura social ($\chi^2= 0,51$; $p= 0,4759$) en el grupo de pacientes que asistieron a consulta por mordeduras, por lo que la falta de cobertura afecta homogéneamente a la mayoría de los hombres y mujeres mordidos.

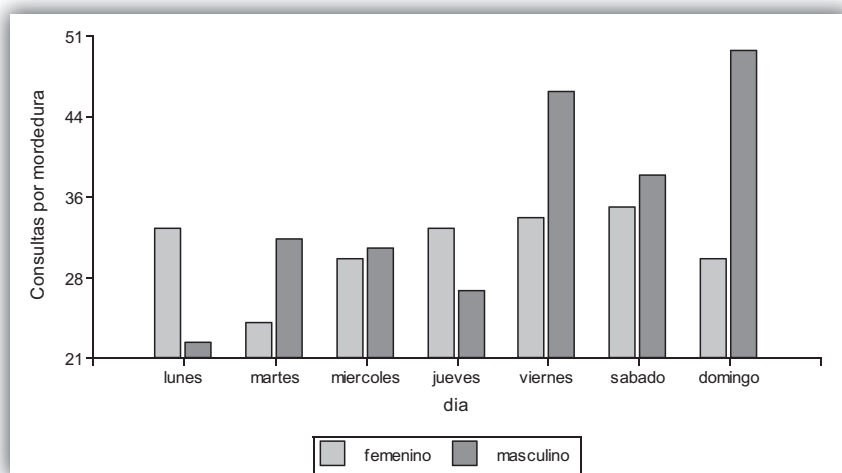


Gráfico 3: Distribución del sexo de los pacientes mordidos en cada día de la semana

En el periodo comprendido entre el 16 de febrero y el 30 de junio, se registraron 264 consultas por mordeduras de perro en el hospital (una razón de dos mordeduras por día) y en el área de zoonosis municipal, se recibieron 36 denuncias para observación del animal mordedor, lo que constituye una razón de 1 animal mordedor observado según procedimiento, por cada 7 mordeduras atendidas en el hospital.

Analizando la distribución de las denuncias de animales mordedores en los días de la semana, los lunes se produjeron el 28% de todas las denuncias, lo que puede relacionarse con el hecho de que el 51% de las mordeduras atendidas en el hospital se producen los días viernes, sábados y domingos y a la organización administrativa de la oficina que atiende al público en días laborables (Gráfico 4).

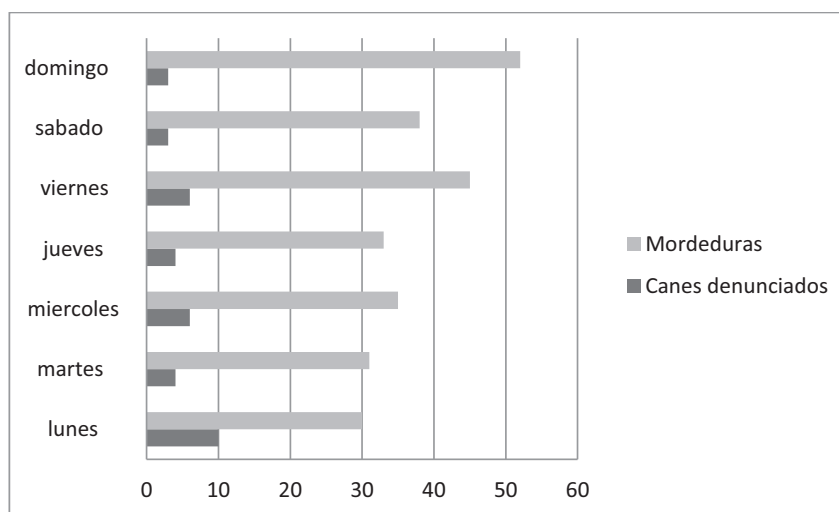


Gráfico 4: Relación de mordeduras atendidas en el hospital y denuncia de canes en la oficina de Zoonosis para los distintos días de la semana.

El 72% de las mordeduras fueron protagonizadas por perros mestizos, un 6% por perros de raza Pitbull Terrier y el resto por otras razas.

El 80% de las denuncias en el área de zoonosis se hicieron con denuncia policial no con certificado médico, lo que permite inferir que los damnificados fueron primero a la policía que al hospital en el caso de que hubieran ido, percibiendo al suceso como un problema social de vecindario más que un problema de salud.

Conclusiones

El problema de las mordeduras de perro en el área operativa estudiada, es un tema de salud pública que requiere la intervención coordinada de equipos de salud humana como de sanidad animal.

Las Planillas de Observaciones de Animales Mordedores así como el registro del ciclo de indagación del paciente mordido en Hospital, deberían hacer mejor registro de la situación contextual del evento mordedura, para identificar los principales factores de riesgo, así como para hacer vigilancia activa de modo de abordar integralmente el evento paciente mordido-animal mordedor.

Es necesario también indagar para registrar mayor información del animal agresor (si es de propiedad del agredido o no, si tiene dueño), así como otras características: raza, sexo, estado vacunatorio, estado reproductivo, condición de castrado o no (en caso de ser macho), para mejorar los registros a los fines de la prevención.

Se debe profundizar la educación a la comunidad en los riesgos infectológicos que representa una mordedura de perro, instando a los damnificados a que concurran primero al hospital y una vez hayan recibido la atención médica, acudan al área de zoonosis a hacer la correspondiente denuncia para que el animal mordedor sea observado.

Es necesario integrar las intervenciones para el control de las poblaciones de animales domésticos, con los esfuerzos de promoción de espacios saludables.

En el concepto de higiene de los espacios públicos debe incorporarse el control de la población de animales sueltos sin controles veterinarios ni cuidados por parte de los dueños, en forma integrada al mantenimiento de la higiene urbana y de los espacios verdes públicos.

Hay que promover desde el equipo de salud con organizaciones de la sociedad civil (centros integradores comunitarios, comedores infantiles, clubes de deportes, etc.) y escuelas promotoras de salud, medidas de autocuidado en la población expuesta y orientar al desarrollo temprano infantil inculcando comportamientos seguros para prevenir las mordeduras de animales en la población pediátrica.

Bibliografía

1. Cerqueira M.T., Conti C.A. De la Torre A., Ippolito-Shepherd J. (2003) La promoción de la salud y el enfoque de espacios saludables en las Américas. *fna/ana* N° 33. Año 2003. Disponible en: <ftp://ftp.fao.org/docrep/fao/006/j0243m/j0243m05.pdf>
2. Gomez L.F., Atehortua C.G., Orozco S.P.(2007) La influencia de las mascotas en la vida humana. *Rev. Col. Cienc. Pe.* 2007; 20: 377-386
3. Lema F. (2005) Mordedura de perro, comportamiento y agresión. *Arch. argent. pediatr* 2005;103(5):387-388.
4. Ministerio de Salud de la Nación (2007) Manual de normas y procedimientos para la vigilancia, prevención y control de la rabia. Argentina.
5. Palacio J., León M. García-Belenguer S. Aspectos epidemiológicos de las mordeduras caninas. *Gac. Sanit.* 2005; 19(1):50-8. España.
6. Sociedad Argentina de Pediatría (2014). Consenso sobre infecciones e Pediatría Ambulatoria. Disponible en http://www.sap.org.ar/piel_y_partes_blandas.php#mor